

No hay límite para la alegría



Hace poco, alguien me pidió que le ayudara. Dijo que el miedo, la ira y la confusión que había en su vida se llevaban una parte demasiado grande de su energía.

Yo le dije: "Es muy sencillo. Depende de ti. En tu viaje de la vida, ve a los cruces en los que puedas realmente disfrutar, porque muy a menudo vas demasiado rápido y no tienes tiempo para elegir en qué dirección quieres girar".

Sea cual sea la dirección en que nos lleva nuestro impulso, la seguimos. Parece que todo va bien, que funciona con normalidad. Y luego, ¿qué ocurre? Llega el sufrimiento, el dolor. Como esas cosas no son bienvenidas en nuestra vida, nos preguntamos: "¿Es aquí donde quiero estar?". Y nos damos cuenta de que no, de que no queremos que sea así, de que no queremos estar ahí, de que lo que queremos es sentir alegría.

Si queremos, podemos salir de eso. Tienes una opción, así que elige. Hay una posibilidad para ti. No tienes por qué ser controlado por cosas que no quieres. Puedes vivir esta vida y comprender el valor de tu respiración. Sentirte agradecido y tener ese sentimiento de alegría depende de ti. Es tu viaje. Tú fijas la dirección en la que quieres ir.

A veces pensamos: "Quiero que vuelva aquel día". Tenemos un día bueno y tratamos de que se repita durante el resto de nuestra vida. Sin embargo, cada día encierra una promesa de ser mejor que aquél, pero nos lo perdemos.

Cualquiera que sea el regalo que se esté dando hoy, acéptalo, porque es un regalo. Recíbelo con gran alegría y disfrútalo. El día que estamos esperando puede llegar; cuando lo haga, acepta eso también.

El mundo nos enseña a tener miedo. Todo es temor. Así es como nuestros padres conseguían que hiciéramos las cosas cuando éramos pequeños: "Haz eso; porque de lo contrario, te pasará aquello". Luego fuiste a la escuela y era lo mismo: "Si no estudias, no aprobarás". Ahora el mundo sigue estando detrás de ti: "Haz eso; porque si no, ocurrirá aquello. Haz eso otro; porque si no, sucederá lo de más allá".

En el mundo interior no es así. Es positivo. Disfruta de la vida y siéntete satisfecho. Depende de ti. Es un viaje precioso; crece y crece y cada vez es mejor. No sé cómo ocurre, pero es así. No te preguntes cómo es posible; simplemente disfrútalo.



Despertar es cuando comprendes por ti mismo que quieres que tu corazón esté lleno. No es tan importante cuándo ocurre, con tal de que suceda. La cuestión nunca es "cuándo". Puede que tardes cien años, pero cuando te despiertas, los noventa y nueve anteriores no se habrán perdido. No importa qué viaje hubo que emprender, ni lo que pasó, ni lo que haya costado... sucedió.

Ocurra lo que ocurra, podemos disfrutar de la vida. La gente se rinde, pero esto no se acaba hasta que se acaba. Podemos sentir alegría hasta el último aliento. Ese sentimiento es lo único que se prolongará hasta la última respiración. Todo lo demás se rompe si intentas estirarlo tanto. Pero ese sentimiento puedes llevártelo hasta tu último aliento.

Puedo enseñarte el lugar dentro de ti en el que puedes bailar. Bailar. Bailar en tu corazón y disfrutar de esa danza. Disfruta de ese sentimiento. Disfruta de esta vida. Con un corazón abierto, colma tu vida.

El corazón no tiene límites para lo que puede abrirse, para lo que puede sentir. No hay un final para eso.

Maharaji